

# EL EFECTO DEL ENTORNO SOCIAL Y EL ENVEJECIMIENTO

---

*Jorge G. Hidalgo González, Ph.D.,  
gerontología social\**

## PRESENTACION

Esta investigación fue auspiciada por la Escuela de Antropología y Sociología, y por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica (UCR). La Srta. Carmen Zeledón Grande laboró como asistente de investigación, recolectando información y ayudando con el procesamiento de los datos. El señor Constantino Albertazzi, del Centro de Informática de la UCR, brindó su valiosa colaboración para el procesamiento electrónico de los datos.

En este artículo se comparan las teorías gerontológicas sociales del "desapego" (disengagement) y de la "actividad", conforme el estilo de vida de dos muestras de personas mayores de 60 años fueron observadas y analizadas, cada uno en su entorno social. La primera muestra estuvo constituida por personas residentes en el Hogar para Ancianos "Carlos María Ulloa". La otra muestra, consistió de personas que residen en sus propios hogares, todas ellas miembros del grupo "Amistad Sincera" de Guadalupe.

También se utilizó un grupo de control, constituido por aquellas personas mayores de 50 años matriculadas en el curso sobre Sociología del Envejecimiento ofrecido durante el primer semestre de 1993 por el Depto. de Sociología de la UCR.

## DESAPEGO Y ACTIVIDAD SOCIAL

Esta investigación (Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, No. 211-93-208) se enfocó a lo largo de dos teorías principales: la teoría del desapego (disengagement, Cumming & Henry, 1961) y de la actividad social (Cavan, 1962; Cavan, Burgess, Havighurst & Goldhamer, 1949; Havighurst & Albrecht, 1953; Lemon, Bengtson & Peterson, 1972).

---

\* Docente e investigador de la Universidad de Costa Rica, docente del programa de postgrado en geriatría y gerontología del Hospital Blanco Cervantes.

## TEORIA DEL DESAPEGO SOCIAL

La teoría del desapego, que también ha sido traducida como del "retiro" o del "desenganche" social, ha sido la proposición más explícita que el funcionalismo estructural ha formulado en el campo de la gerontología, en referencia a las condiciones que experimentan social y psicológicamente las personas que envejecen.

El término de "desapego" (retiro, desenganche) se refiere al retiro que llevan a cabo las personas mayores de 60 años, en forma universal, mutua, e inevitablemente (de acuerdo con Cumming & Henry); de la configuración de papeles sociales que generalmente estos individuos ocupaban durante su media vida (45 a 50 años de edad).

La teoría del desapego social enfoca al proceso del envejecimiento desde el punto de vista de las necesidades y los requisitos de la sociedad global, visualizando a los individuos como actores pasivos del sistema social (Gouldner, 1970); pues los individuos mayores de 60 años—según proponen Cumming & Henry—están prestos a colaborar con la sociedad, "retirándose" o mostrando una actitud colaboradora para su retiro. Los proponentes de la teoría del desapego estiman que esta actitud colaboradora obedece a la socialización que experimentan los individuos, que los hace tomar como suyas las expectativas sociales de su entorno familiar, comunitario, laboral, profesional, y contextual.

Para apoyar esta proposición del desapego social, los esposos Cumming & Henry (1961), llevaron a cabo una encuesta en la década de los años de 1950 en la ciudad de Kansas City. En esa encuesta se llevó a cabo un inventario de la variable principal de interés, esto es, la configuración de papeles sociales antes (media vida) y después (vejez).

Los resultados de la encuesta mostraban un decremento significativo del nivel y numerosidad de la frecuencia de interacciones sociales grupales, así como un decremento del nivel de intensidad emocional que los "viejos"<sup>(1)</sup> adjudicaban a sus relaciones sociales. Dicho de otro modo, los "viejos" se iban "enfriando" en sus relaciones sociales.

Los proponentes de la teoría del desapego argumentan que este proceso, arriba indicado, es funcional para ambos, para la sociedad y para el individuo.

---

1 No existe una terminología adecuada todavía para denominar a los individuos envejecidos. Ciertamente el término "tercera edad" es inexacto y cargado de estereotipos, más no hay evidencias que la vida del ser humano esté constituida por tres "edades". Los términos "viejo", "ancianos", "senescentes", "añosos", son también insatisfactorios.

Desde el punto de vista *societal* (el nivel macro), el desapego del individuo y su retiro, le permiten a la sociedad abrir campo para individuos jóvenes y energéticos, ambiciosos y ansiosos de destacar, que le convienen productivamente a la sociedad.

Al individuo ya en su vejez, también le conviene--según la teoría del desapego--su retiro de las actividades sociales, porque esto le permite un proceso de preparación para su muerte.

La teoría social del desapego fue la primera teoría gerontológica que se formalizó, y algunas de sus proposiciones han regido como premisas en el campo del estudio del envejecimiento, o han servido de marco de referencia para otras muchas proposiciones subsecuentes. De todos modos, la formulación de la teoría del desapego significó el arranque de un debate intenso y fructífero que impulsó grandemente el interés y el desarrollo de la gerontología social.

Al poco tiempo de salir a la luz pública la teoría del desapego, los críticos no se hicieron esperar, cuestionando la validez de la teoría desde el punto de vista lógico y formal, y empírico (Hochschild, 1975; Maddox, 1964; Palmore, 1968). Fundamentalmente, se ha criticado la validez del término "edad" (calendario o cronológica) como un indicador confiable del "grado de envejecimiento"; se cuestionó el hecho que los mismos datos de Cumming & Henry revelaron que un grupo significativo de personas mayores de 60 años no se desapegan de las actividades sociales, sino que, al contrario, se mostraban muy activos. También se cuestionó la noción del "acatamiento voluntario" o socializado del retiro, ya que Cumming & Henry no propusieron evidencias para apoyar dicha la noción.

## **TEORIA DE LA ACTIVIDAD SOCIAL**

Una de los enfoques teóricos en colocarse en oposición a las proposiciones enunciadas por la teoría del desapego, fue la teoría de la actividad social. En contraste directo al desapego, la teoría de la actividad propone que entre más activos socialmente los "viejos", mayor su grado de satisfacción con la vida.

Cuando la teoría de la actividad fue formulada por primera vez (Cavan et al., 1949), todavía no habían echado mano sus proponentes de los enunciados de la escuela del interaccionismo simbólico, constituida alrededor de las ideas del sicólogo social George H. Mead (Chicago, 1930). Sin embargo, conforme se intensificó el debate entre los proponentes de la teoría del desapego y los de la actividad, éstos últimos fueron utilizando cada vez más los argumentos de Mead y sus seguidores.

El interaccionismo simbólico es una perspectiva sociológica que se desarrolló alrededor del “pragmatismo” de John Dewey y George H. Mead. Este último propuso tres conceptos fundamentales, en su obra sobre *Mind, Self, and Society* (la mente, el ser, y la sociedad).

Si bien es cierto que Mead no fue un escritor prolífero, sin embargo, fue un conferenciante insigne: sus charlas eran muy populares. Fue con base a las notas de los estudiantes de Mead, que Charles W. Morris elaboró la obra arriba mencionada de Mead.

Las influencias de Darwin y Max Weber son notorias en el pensamiento de Mead, quien consideraba a la sociedad en estado de evolución y creía que la orientación o motivaciones sociales de las acciones eran importantes. Mead buscaba el poder explicar lo que Weber había dejado inconcluso, y que ha sido una elusiva premisa en las ciencias sociales: cómo explicar los contenidos subjetivos por medio de la conducta objetiva y viceversa.

Para Mead, la mente no es una abstracción, sino un proceso social específico. El ser humano no nace humano, sino como una criatura. Es por medio del proceso de socialización que aprende a manejar los símbolos significativos que le dan su noción de “ser social”, por la interacción social con sus semejantes.

Los símbolos significativos compartidos, cuyo significado forman una buena parte del patrimonio cultural de una sociedad, grupo, o subcultura, le permiten al individuo comunicarse con sus semejantes, y de esa comunicación obtener un proceso social que le facilita el ubicarse, definirse, valorarse, y el desarrollar una noción de sí mismo como individuo, su identidad propia.

La definición de “ser” un individuo “humano” no es innata, según Mead, es socialmente transmitida y adquirida por medio de la socialización a la cultura. La mente del individuo y su noción social de ser, al definirse como procesos, nunca acaban, siempre están en actividad, y más bien, el aislamiento tienen efectos negativos sobre la identidad social del individuo.

## **LA CUESTION DEL ENTORNO SOCIAL**

La problemática de la noción del “entorno” social ha sido un enigma que ha provocado un largo y sustentado debate en las ciencias sociales. Se le ha puesto mucho cuidado, en la teoría y la investigación a la problemática de la “unidad” familiar, y cuáles son las formas, estructura y dinámica, de las redes sociales. Pero, no se ha llegado a una explicación satisfactoria de cómo los contenidos

objetivos se vuelven subjetivos, y viceversa.

Para los fenomenologistas sociales, el ser humano se construye así mismo al mismo tiempo que construye la sociedad (Berger y Luckmann, 1972). Así, pues, el referirse a la vida en sociedad en el “hogar”—en contraste a la vida en una institución, como un hogar de ancianos—como un “entorno social natural” es falso, pues, tanto la vida en el “hogar” como la vida en la “institución” son resultados del proceso social: son artificios sociales resultantes de la construcción social de la realidad.

Dicho en otras palabras más sucintamente: la realidad social tiene muchas dimensiones, entre las cuales se encuentran la realidad social del hogar y del hogar de ancianos (institución).

El mismo debate que se suscita en el seno de la antropología sobre qué es una unidad familiar, también se ha trasladado al concepto de “hogar” y de “matrimonio” (o unión conyugal). La gran variedad de “formas” o “arreglos” sociales que los seres humanos llaman “hogar” o “unión matrimonial”, hace que la noción sea difícil de definir en términos rigurosos. Tradicionalmente, la unidad familiar ha sido denominada una “institución social” (Bell and Vogel, 1968). En contraste, un hogar para ancianos es, pues, una arreglo institucional, y se le puede calificar, con cierto escepticismo, como una “institución semi-cerrada” (Goffman, 1961).

Sin embargo, numerosos estudios sociológicos y antropológicos revelan que el ser humano es capaz de reemplazar o sustituir a su propia unidad familiar de origen, por grupos humanos a los que les atribuye funciones pseudo-familiares (Liebow, 1967). Por eso, en algunas subculturas o grupos étnicos, la gente se llaman por “mi hermano”, “mi primo”, “mi papá”, aunque no medie ninguna relación de parentesco.

La perspectiva así denominada de “las redes sociales” (Mitchell, 1979), ha propuesto un análisis muy elaborado en referencia a la naturaleza de los eslabones, lazos o nexos, y conexiones interactivas grupales, que se ha convertido en una valiosa herramienta para el estudio de la estructura de las relaciones humanas. Así, por ejemplo, un eslabón es un concepto neutro que simplemente indica el establecimiento de una relación entre dos o más individuos. El término de “lazos”, sin embargo, es indicativo de un grado personal de participación en la relación (informal y afectivo).

Un “nexo”, en contraste a un lazo, es una relación formal e impersonal,

envejecimiento significa un aumento importante de la incidencia de condiciones crónicas que demandan de cuidados a largo plazo (CLP).

En países como los Estados Unidos, los hogares para ancianos con CLP, representan el desembolso federal de fondos más alto, de todos los presupuestos dedicados a los ancianos. Sin embargo la preocupación no ha sido tanto por el costo material, sino el efecto que sobre los ancianos tienen la institucionalización, y la duda sobre si estas organizaciones ofrecen el CLP adecuado.

El internamiento de un anciano en un hogar para ancianos (institucionalización), se ha descubierto, que no es un tratamiento específico, sino que se utiliza como una alternativa para remediar muchos otros males, entre ellos, falta de apoyo familiar y social, y una mala condición económica (Johnson and Grant, 1985; Lawton, 1983).

Las investigaciones gerontológicas revelan que las probabilidades de institucionalización aumentan dramáticamente con la edad, la pobreza, el abandono, el abuso, y el grado de urbanismo (hacinamiento). En los Estados Unidos, casi el 70 por ciento de las personas mayores de 85 años de edad, han experimentado episodios de institucionalización alguna vez (hospitalización, internamiento en un hogar comunitario de cuidados especiales, etc.).

Los estudios comparativos entre ancianos que viven en la comunidad y los que están institucionalizados (Morris, Sherwood and Mor, 1984), revelan que ancianos con limitaciones funcionales tan severas como los que se encuentran en instituciones, viven en la comunidad satisfactoriamente. Un censo de ancianos en los Estados Unidos, demostró que aproximadamente el 18 por ciento de personas mayores de 65 años vivían en la comunidad a pesar de reportar limitaciones en llevar a cabo actividades de la vida cotidiana (U.S. Senate Special Committee on Aging, 1987). Por lo tanto, un estado funcional de salud que representa dificultades en ejecutar actividades cotidianas, no es un criterio prevaleciente para el internamiento del anciano en una institución.

## **EL EFECTO DEL ENTORNO**

Tanto los funcionalistas estructurales (teoría del desapego) como los interaccionistas simbólicos (teoría de la actividad) aceptan que no sólo el ser humano crea, modifica, y altera su entorno social y físico, sino que también el entorno social y físico influyen la conducta del individuo.

La literatura que existe en las ciencias sociales sobre el efecto del entorno

sobre el ser humano es demasiado amplia para cubrirla adecuadamente en este apartado. Los debates van desde el efecto del medio físico y social sobre el coeficiente intelectual, hasta los determinantes de extracción de clase social y las probabilidades de vida. Sin embargo, casi no hay discrepancias sobre el impacto socializador que tienen el medio sobre la conducta humana.

La meta de esta investigación fue el demostrar en qué manera la estructura del entorno social influye sobre el individuo mayor de 60 años, y cómo el vivir en el hogar y vivir en el hogar para ancianos, implica estilos de vida radicalmente diferentes a la de las personas que viven en sus hogares (situación doméstica).

## **TECNICAS Y PROCEDIMIENTOS**

Se diseñaron tres cuestionarios: (a) un cuestionario en formato de escala métrica tipo Likert (fuertemente a favor, a favor, indeciso, en contra, fuertemente en contra) para la muestra de personas mayores de 60 años del Hogar para Ancianos "Carlos María Ulloa"; (b) un cuestionario métrico similar al primero, para las integrantes del grupo "Amistad Sincera" de Guadalupe de Goicoechea; (c) un cuestionario métrico Likert y un inventario de redes sociales para el grupo de control, el cual fue constituido por los individuos matriculados en el Seminario de Autor sobre Sociología del Envejecimiento, que ofreció la Escuela de Antropología y Sociología de la UCR, durante el primer semestre de 1993. Los tres cuestionarios métricos estaban constituidos por aproximadamente 60 estímulos, y se tardó cerca de 20 minutos en suministrarlos a los integrantes de las muestras.

Los datos se levantaron durante el transcurso del año de 1993, comenzando en marzo y finalizando en setiembre. Se utilizó la misma muestra que utilizaron Moraga, et al. (1992), esto es, 8 personas del grupo Amistad Sincera y 8 del "Carlos María Ulloa", que estuvieran en similitud de condiciones de edad, estado funcional, etc. El grupo del curso sobre Sociología del Envejecimiento de la UCR estuvo constituido por 32, de las cuales 27 eran personas mayores de 60 años.

Los datos se procesaron utilizando el Paquete Estadístico para Científicos Sociales (SPSS) del Centro de Informática de la UCR. Las estadísticas más utilizadas para esta investigación fueron el promedio, la desviación estándar, y la tabulación cruzada de variables (crosstabs). Los estímulos de las escalas métricas Likert (los 3 cuestionarios) se ordenaron jerárquicamente de mayor a menor a partir de la media. El cuestionario de inventario de redes sociales se procesó por su frecuencia numérica simple y por porcentaje.

Soto Alfaro (1988) y Moraga, et al (ibid.) demostraron en sus investigaciones

que la escala métrica actitudinal Likert es fácil de comprender aun para personas con analfabetismo funcional.

## RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

La escala métrica conglomerada de la muestra del "Carlos María Ulloa" ( $n=37$  estímulos), ordenada por el promedio, en dónde fuertemente a favor (1), a favor (2), indeciso (3), en contra (4) y fuertemente en contra (5), pasó de ser nominal (1,2,3,4, y 5) a ordinal en virtud de la jerarquía a partir de la media, reveló los siguientes resultados <sup>2</sup> :

MEDIA	DIMENSION	COMPENDIO NARRATIVO
<b>FUERTEMENTE EN DESACUERDO</b>		
4.62	desinterés sexual	me siento interesada en asuntos sexuales.
<b>EN DESACUERDO</b>		
4.37	situación económica	tengo suficiente dinero para vivir bien aquí.
4.37	imagen negativa, vejez	Desde que ingresé aquí mi salud se ha deteriorado.
4.37	imagen negativa, vejez	Me siento de mal humor a menudo.
4.12	imagen negativa, vejez	Le temo a la muerte.
4.12	retiro	Siento que no me llevo bien con la mayoría de las personas.
4.12	imagen negativa, vejez	Envejecer es estar enfermo.
4.12	imagen negativa, vejez	La vejez es una gran tragedia.
4	económicamente	Fui traída aquí contra mi voluntad.

<sup>2</sup> De este listado se eliminaron los estímulos que fueron calificados como indeciso (valor nominal de 3) por requerir de un enfoque estadístico diferente a los estímulos que denotaron consenso por parte de los respondientes.

4	delegación de responsabilidad.	La comida es inadecuada aquí.
4	abuso	Me maltrataban mucho en mi familia.
3.8	aislamiento	Casi nunca veo a mis familiares.
3.8	retiro	Me siento sola y abandonada.
3.8	actividad	Creo que los que viven en sus propios hogares son más felices que los que estamos aquí.
3.7	actividad	Ojalá pudiera irme a mi casa.
3.7	actividad	Siento que era más feliz antes de ingresar a aquí.
3.7	imagen negativa, vejez	La enfermedad y la vejez van juntas.
3.6	retiro	Hago ejercicios con regularidad.

#### **A FAVOR**

2.5	retiro	Prefiero estar a solas.
2.5	retiro	Me encuentro muy contenta aquí.
2.4	retiro	Vine al Carlos Ma. Ulloa contra mi voluntad.
2.4	retiro	Me gustaría tener privacidad.
2.2	imagen de la vejez	Estoy feliz, me siento satisfecha.
2.1	retiro	Siento que ahora soy más religiosa.
2.1	actividad	Hay muchas actividades sociales aquí.
2.1	retiro	No tengo casa a donde ir.

2.1	imagen de la vejez	Deberían construirse más hogares como éste.
2.1	imagen de la vejez	Ya no hay respeto para los ancianos.
2	retiro	Me hace mucha falta mi familia.
1.8	actividad	Cuando me visitan mis familiares me trata bien.
1.8	sexualidad	No tengo el menor interés en la sexualidad.
1.6	económicamente	Estoy mal de recursos económicos.
1.6	institucionalización	Me tratan bien aquí.
1.6	institucionalización	Estaré aquí hasta que muera.

#### **FUERTEMENTE A FAVOR**

1.5	retiro	Rezo mucho.
1.4	institucionalización	El trato en general es bueno aquí.

Los 10 estímulos que más resultaron polarizados por las escogencias de las entrevistadas (extremos de la escala) en el "Carlos Ma. Ulloa" fueron (fuertemente en desacuerdo): desinterés en asuntos sexuales, tener suficiente dinero como para vivir ahí, no tener deterioro en la salud a partir del ingreso al "Carlos Ma. Ulloa", no sentirse de mal humor y no temerle a la muerte; (fuertemente de acuerdo): en general los ancianos reciben buen trato ahí, la entrevistada reza mucho, cree que morirá internada ahí, recibe buen trato personal ahí, está muy mal de recursos económicos (este estímulo representa una reiteración de la situación de pobreza de la entrevistada).

La escala métrica Likert conglomerada del grupo de Amistad Sincera de Guadalupe de Goicoeachea ( $L=41$  estímulos) reveló los siguientes resultados:

<b>MEDIA</b>	<b>DIMENSION</b>	<b>COMPENDIO NARRATIVO</b>
--------------	------------------	----------------------------

**FUERTEMENTE EN DESACUERDO**

4.62	económicamente	Soy una carga económica para mi familia.
4.62	imagen de la vejez	Mi familia a veces me ve con desprecio.

**EN DESACUERDO**

4.37	retiro	Mi familia me trata como si yo no sirviera para nada.
4.25	imagen de la vejez	La vejez es una gran tragedia.
4.12	actividad	Hay veces que no soy feliz con mi familia y quisiera vivir sola.
4	imagen de la vejez	Mi salud se ha quebrantado en la vejez.
4	imagen de la vejez	Hay veces que preferiría morir.
4	retiro	No tengo ahora tantos amigos como antes.
3.87	económicamente	Mi situación económica es difícil.
3.87	imagen de la vejez	Creo que las personas que viven en hogares para ancianos son muy felices.
3.75	actividad	Hay miembros de mi familia con los que no me llevo muy bien.
3.75	imagen de la vejez	Los más jóvenes de mi familia a veces no me respetan.
3.75	retiro	A veces prefiero estar sola y aislarme.
3.75	retiro	Siento que no tengo a nadie a quien recurrir cuando tengo un problema serio.
3.75	actividad	A mi edad no tengo ambiciones.

3.62	imagen de la vejez	Me siento vieja a veces.
3.62	sexualidad	Todavía siento deseos sexuales.
3.62	actividad	No valoran el trabajo doméstico que hago.
3.62	actividad	Soy activa en la iglesia.

### **A FAVOR**

2.5	retiro	Se deberían construir más hogares para ancianos.
2.5	retiro	No me gustaría vivir en un hogar para ancianos aunque esté discapacitada.
2.5	actividad	Estoy satisfecha con mi situación económica.
2.4	actividad	Me siento libre de hacer lo que quiera.
2.4	actividad	Pertenezco a muchos grupos sociales.
2.2	actividad	Me siento bien de salud.
2.2	actividad	Me siento de mal humor a veces.
2.2	actividad	Ni aun enferma dejaría al grupo social.
2.2	retiro	En los hogares para ancianos no hay libertad.
2.1	imagen de la vejez	No temo envejecer más porque mi familiares me cuidarán.
2.1	imagen de la vejez	Me siento más joven que la edad que tengo.
2.1	imagen de la vejez	Me siento muy satisfecha y feliz.
2	actividad	Quiero conocer más gente y tener más amigos.
2	actividad	Mi familia me ve como una guía y consejera.

2	actividad	Estoy satisfecha de vivir con mi familia.
1.87	actividad	Me gusta donde vivo.
1.87	retiro	Las condiciones en algunos hogares ancianos son deplorables.
1.75	actividad	Tengo a quién recurrir si tengo problemas serios.
1.75	actividad	Ahora hago muchas cosas que no podía hacer antes.
1.62	imagen de la vejez	Antes había más respeto para los ancianos.

### **FUERTEMENTE A FAVOR**

1.5	actividad	Recibo buen trato de mis familiares.
-----	-----------	--------------------------------------

Los 10 estímulos que más resultaron polarizados por las opiniones de las entrevistadas del grupo Amistad Sincera (fuertemente en contra) fueron: la entrevistada no es una carga para su familia económicamente, no recibe desprecio de parte de la familia, no la tratan como si no sirviera para nada, la vejez no es una gran tragedia, no está infeliz con su familia, ni quiere vivir sola; (fuertemente a favor): recibe consideración y respeto de su familia, antes había más respeto para los ancianos, se siente que puede hacer más cosas ahora, tienen a quién recurrir en caso de un problema serio, y opina que los que viven en hogares para ancianos tienen condiciones deplorables en algunos casos.

El contraste más grande entre las opiniones de las encuestadas se suscitó en el inventario que hizo el cuestionario sobre el control sobre el entorno: no sólo las internas del "Carlos Ma. Ulloa" entrevistadas declararon que no tienen intereses sexuales y que rezan mucho, sino que declararon desconocer qué tipo de medicamentos consumen, para qué sirven, y en qué dosis; mientras que las entrevistadas del grupo Amistad Sincera pudieron nombrar los medicamentos, su función, y dosis; además de declarar que están interesadas en conocer más gente y en participar en actividades sociales.

## **CARACTERISTICAS DEL GRUPO DE CONTROL**

El grupo de control, constituido por personas mayores de 50 años de edad matriculados en el curso de Sociología del Envejecimiento (primer semestre, 1993, UCR), fue contrastado con el grupo de Amistad Sincera, y algunas diferencias de respuesta valen la pena destacarlas: el 93.6 por ciento declaró que están satisfechos con su vida. pero, la opinión fue muy repartida en cuanto a si deseaban o no iniciar una nueva relación en caso de divorcio o viudez (sólo el 41.7 por ciento estaban a favor o fuertemente a favor).

El 90 por ciento de los entrevistados en el grupo se sienten apreciados por las personas que los rodean, con un 3.2 por ciento fuertemente en contra. Sin embargo, estos entrevistados en un 32 por ciento de los casos reconocieron que se deprimen a veces (el 80 por ciento de las entrevistadas son mujeres).

El 60 por ciento de estos entrevistados manifestó que todavía tienen oportunidades en la vida y alternativas; y casi el 84 por ciento de ellos declararon que gozan de alguien a la par cuando se sienten tristes.

El 65 por ciento de ellos declaró que no tienen angustias económicas, pero, sólo el 39 por ciento declaró tener muchos amigos, y sólo el 29 por ciento expresó que conocen bien a sus vecinos (las entrevistas a fondo revelaron que los matriculados en este curso sobre el envejecimiento tienen a vivir dentro de un radio de 7 km. de la UCR), o sea, residen en una zona muy urbana y comercial.

También, sólo el 29 por ciento de los miembros del grupo de control se sienten respaldados por sus familiares, y el 32 por ciento declararon sentirse solos a menudo; mientras que el 65 por ciento reconoce que la vida se ha vuelto más complicada.

El 45 por ciento de estos entrevistados declararon que otras personas dependen de ellos en la vida cotidiana, y el 55 por ciento opinaron que no se sienten negativos en relación a sus vidas.

El 38 por ciento de los asistentes al grupo son viudos(as), en un 60 por ciento de los casos, mayores de 60 años, y sólo el 20 por ciento de ellos declararon recibir menos de veinte mil colones de ingreso al mes (ingreso familiar), siendo el grupo más numeroso el que recibe más de 50.000 colones al mes de ingreso familiar (el 28 por ciento).

Obviamente la educación y el ingreso están correlacionados, pues el 37.5

por ciento de los entrevistados declararon tener educación universitaria incompleta, completa, o posgrado.

Muy pocos de ellos tienen personas dependientes económicamente y reportan la mayoría esta en buen o muy buen estado de salud (84 por ciento); y el 72 por ciento viven en su propia casa, sólo un 9.4 por ciento alquila, y un 12.5 por ciento vive con parientes. Un pequeño porcentaje del 3.1 por ciento declaró vivir con amigos.

Desde el punto de vista de la red social, en el caso de los hombres entrevistados del grupo de control, el 40.6 por ciento declaró que viven solos, y el 31.3 por ciento viven con sólo un miembro de la familia. En el caso de las mujeres, sólo el 28.1 por ciento viven solas, y el 31.3 por ciento viven con un miembro de la familia.

Los hombres y las mujeres de la muestra que no están casados tienden a vivir con los hijos o con parientes. Quizás por ser el 80 por ciento del grupo mujeres, ellas declararon en un 47 por ciento de los casos que recurren a un hombre para resolver los problemas económicos que afrontan. El 28.1 por ciento recurren a una mujer, para resolver problemas económicos, y el 9.4 por ciento no tienen a nadie.

Más de la mitad (53 por ciento) recurren a alguien cuya edad es menor de 50 años (hijos, yernos) para resolver problemas económicos. Sin embargo, más mujeres que hombres declararon tener muchos amigos, pues el 40.6 por ciento de los hombres declararon que no tienen amigos; mientras que el 66 por ciento de las mujeres declararon tener dos o más amigas, en contraste a sólo un 18 por ciento de los hombres que dijeron lo mismo.

## **COMPARACION DE LOS RESULTADOS**

En total se entrevistaron 43 personas mayores de 60 años (8 del grupo Amistad Sincera, 8 del "Carlos Ma. Ulloa", y 27 del Seminario sobre Sociología del Envejecimiento). El 37.5 por ciento de la muestra del "Carlos Ma. Ulloa" declaró haber sido llevadas ahí en contra de su voluntad. Así, pues, en caso de necesidad económica, más miembros del grupo Amistad Sincera y del Seminario recurren a familiares (80 por ciento) que las internas del "Carlos Ma. Ulloa" (37.5 por ciento, el resto recurre a amigos).

El 87.5 por ciento de las entrevistadas en el Carlos Ma. Ulloa son personas solteras y el 12.5 viudas; mientras que el 50 por ciento del grupo Amistad Sincera

son viudas, el 25 por ciento están casadas, el 12.5 viven en unión libre, y el 12.5 se encuentran separadas de su cónyuge. El nivel educativo de la muestra de Amistad Sincera es mucho más alto que la muestra del Carlos María Ulloa, así como también las del grupo Amistad Sincera gozan de un mejor ingreso y un mejor estado de salud que las internas en el Carlos María Ulloa. El 87.5 de las integrantes del grupo Amistad Sincera son cabeza de familia.

El 75 por ciento de la muestra del Carlos María Ulloa son personas solas y que no tienen familia. El 12.5 por ciento vivía sola antes de ser internada en la institución, y otro 12.5 por ciento vivía con conocidos.

Finalmente, el índice de comparación de satisfacción general con la vida mostró que las mujeres del grupo Amistad Sincera reportan estar satisfechas en un 90 por ciento de los casos, mientras que sólo un 40 por ciento contestó lo mismo en el Carlos María Ulloa.

## **INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS**

La preocupación más prevaleciente entre las entrevistadas del Hogar para Ancianos "Carlos María Ulloa" es escatológica (rezan mucho y se han preparado para la muerte), lo cual es atribuible a que la institución está co-administrada por una orden religiosa de monjas. Han perdido interés en asuntos sexuales, y son personas solas, sin familiares ni amigos en el "exterior".

En cambio las mujeres que viven en sus hogares continúan sustentando un interés sexual y se consideran todavía atractivas, después de los 60 años. También están muy interesadas en entablar nuevas amistades y van de paseo con frecuencia.

La relación entre ingreso, educación, y estado de salud es obvia. Las personas que viven sus hogares tienen un ingreso más alto, una mejor educación, y mejor salud que las personas que viven en el hogar para ancianos estudiado (según las muestras, por supuesto).

El contraste entre el grupo Amistad Sincera y el grupo de control del Seminario de Sociología del Envejecimiento de la UCR es interesante, en cuanto a que las entrevistadas del grupo Amistad Sincera, por ser un grupo social activo, manifiestan estar interesadas en iniciar relaciones de amistad y afectivas nuevas (actividad, sustitución); mientras que el grupo de control, al tener una proporción significativa de personas viudas (37.5 por ciento), se manifestaron más reservadas en cuanto a iniciar relaciones nuevas. Habría que llevar a cabo una investigación más a fondo para averiguar el por qué de esta diferencia entre dos grupos de

personas que viven en sus hogares, pues, habría que tomar en cuenta tales variables como un pesar y duelo recientes o inconclusos (de parte de miembros del grupo de control), o que tan reciente es la viudez, para poder determinar en qué forma estas variables pudieron influir en las respuestas.

## **CONCLUSION**

La escala Likert para establecer la métrica actitudinal, es una herramienta valiosa para determinar el grado de efecto que el entorno tiene sobre la disposición de las personas. Sin embargo, con todo el rigor de la ciencia, no se le puede atribuir la actitud de las entrevistadas del Hogar para Ancianos "Carlos María Ulloa" exclusivamente al proceso de institucionalización y, por ende, de retiro, de la vida activa social; pues, también se puede hacer la conjetura que muchas de estas personas fueron a parar a dicha institución, precisamente, por no tener una red social de apoyo adecuada. Por lo tanto, se puede decir que los episodios de institucionalización acentúan el desapego y el retiro, aunque quizás son solo la causa en un número muy reducido de casos. Sin embargo, el grado de desapego entre las personas institucionalizadas es mayor, que entre los que viven en sus hogares.

La pobreza, el bajo nivel educativo, y el abandono familiar, fueron mencionados más frecuentemente por las entrevistadas como las razones para ser internadas en el hogar para ancianos. Este hecho, que se reconstruye en nuestro entorno, replica el mismo error que se ha descubierto en las investigaciones en los Estados Unidos: que la institucionalización se utiliza no como un tratamiento en el que se toma en cuenta el libre albedrío del anciano, sino como un procedimiento para remediar una serie de males sociales: abandono, abuso, pobreza, hacinamiento, y los embates de la economía sobre el presupuesto familiar.

Las personas que viven en sus hogares y que formaron parte de las muestras de entrevistados, presentan características radicalmente diferentes: ejercen autoridad sobre su entorno en la forma del estatus de jefes de familia, o en el caso de los que viven solos, declaran tener contactos con familiares y amigos con frecuencia. También las personas que viven en sus hogares se sienten estimuladas y retadas por la variabilidad de su vida cotidiana, en contraposición a la regularidad predecible de los internos en el hogar de ancianos.

El aislamiento y la separación de la corriente interactiva de la comunidad que producen las instituciones semi-cerradas (hogares para ancianos) son conducentes a que se acentúe el desapego entre los ancianos, enfatizándose, más bien, sus intereses escatológicos en lugar de una vida activa y llena de sustituciones.

La teoría de la actividad le pone un gran énfasis al proceso de sustitución de papeles sociales: al suscitarse el “nido vacío” (porque los hijos abandonan el hogar), se brinda la oportunidad de reemplazar el papel paternal o maternal por el de abuelo. Pero, en el caso de las internas del Carlos María Ulloa (las entrevistadas), esa oportunidad se hace mínima, por ser personas solas. Valdría la pena, en este caso, el fomentar más la interacción intergeneracional, para evitar el aislamiento de este grupo de edad.

Quizás ese desapego por parte de los ancianos es funcional para la sociedad en contexto, porque permite legitimar el “sacar” a los ancianos del mercado laboral y de la vida social activa, para dar cabida o lugar a miembros más jóvenes de la sociedad. Pero, desde el punto de vista ético y humanitario, vale la pena que pensemos, los que ahora estamos jóvenes, que es cuestión de tiempo para que nos veamos ante la misma disyuntiva del anciano pobre y abandonado, y quizás, queramos nosotros—cuando llegemos ahí—encontrarnos con que la sociedad nos ofrece otras alternativas, que no sean los extremos de vivir en un hogar para ancianos.

Esa es la razón fundamental por la cual el paradigma de rehabilitación ha sido desplazado por el paradigma de vivir independientemente (DeJong, 1984). Cuando ya no se puede hablar de rehabilitación vocacional, en el caso de los ancianos mayores de 80 años, por lo menos, sería deseable que se les pueda ofrecer la opción de vivir independientemente y dignamente.

Lamentablemente, nuestra sociedad ha optado por una solución funcional, cual es la construcción de más hogares para ancianos: una manera de “tapar” el problema, pero no de resolverlo. Sería interesante que nuestra sociedad también ofreciera otras opciones habitacionales a los ancianos, que no sean en un medio restrictivo y semi-cerrado como los hogares para ancianos.

## BIBLIOGRAFIA

- Bell, N. W. and Vogel, E.F.  
1968 *A Modern Introduction to the Family*. New York, The Free Press.
- Berger, P.L. y Luckmann, T.  
1972 *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Cavan, R.S.  
1962 *Self and Role in Adjustment During Old Age*, in A. Rose (Ed.), *Human Behavior and Social Processes*. Boston, Houghton Mafflin.
- Cavan, R.S.; Burgess, E.W; Havighurst, R.J. 1949 & Goldhamer, H. *Personal Adjustment in Old Age*. Chicago, Science Research Associates.
- Cumming, E. & Henry, W.E.  
1961 *Growing Old: The Process of Disengagement*. New York, Basic Books.
- DeJong, G.  
1984 "Independent Living: From Social Movement to Analytic Paradigm", in Marinelli, R. and Del Orto, A. (Eds.), *The Psychological and Social Impact of Physical Disability*. New York, Springer.
- Goffman E.  
1961 *Asylums*. New York, Doubleday.
- Gouldner, A.  
1970 *The Coming Crisis in Western Sociology*. New York, Basic Books.
- Havighurst, R.J. & Albrecht, R.  
1953 *Older People*. New York, Longmans, Green.
- Hochschild, A.  
1975 *Disengagement Theory: A Critique and Proposal*, **American Sociological Review**, 40.
- Johnson, C.L. & Grant, L.A.  
1985 *The Nursing Home in American Society*. Baltimore, John Hopkins University Press.

- Lawton, M.P.  
1983 *Environment and Other Determinants of Well-Being in Older Persons*, **The Gerontologist**, 23.
- Lemon, B.W.; Bengtson, V.L. & Peterson, J.A.  
1972 *An Exploration of the Activity Theory of Aging: Activity Types and Life Satisfaction Among In-movers to a Retirement Community*, **Journal of Gerontology**, 27.
- Liebow, E..  
1967 *Tally's Corner: A Study of Negro Streetcorner Men*. Boston, Little, Brown.
- Maddox, G.  
1964 *Disengagement Theory: A Critical Evaluation*, **The Gerontologist**, 4.
- Mead, G. H.  
1934 *Mind, Self, & Society; From the Standpoint of a Social Behaviorist*. Edited and With and Introduction by Charles W. Morris. Chicago, The University Press.
- Mitchell, J.C.  
1979 *"The Concept and Use of Social Networks"*, en J.F. Boissvain y J. C. Mitchell (Eds.), *Social Networks in Urban Situations*. Chicago, Rand McNally.
- Moraga Chavarría, S. et al.  
1992 *Dos teorías comparativas sobre el envejecimiento: del retiro y de la actividad*. San Pedro de Montes de Oca, Memoria del Seminario de Graduación.
- Morris, J.N.; Sherwood, S. & Mor, V.  
1984 *An Assessment Tool for Use in Identifying Functionally Vulnerable Persons in the Community*, **The Gerontologist**, 16.
- Palmore, E.B.  
1968 *The Effects of Aging on Activities and Attitudes*, **The Gerontologist**, 8.

Soto Alfaro, H. M.

1988 *Interpretación sociológica de una encuesta de actitudes realizada a peones de la Municipalidad de San José utilizando Escala Likert*. San Pedro de Montes de Oca, Tesis de la Universidad de Costa Rica.

U.S. Senate Special Committee on Aging.

1987 *Aging America, Trends and Projection, 1987-88*. Washington, U.S. Government Printing Office.